

Presentación

Presentación. En publicación: Derechos Humanos en Paraguay 2005. Coordinadora Derechos Humanos Paraguay. Diciembre 2005. Disponible en la web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/paraguay/cde/cde2005/2presentacion.pdf>

Cuando, en 1996, un grupo de organizaciones defensoras de los derechos humanos se planteó la tarea de informar anualmente sobre la situación de los derechos humanos en el país, se comprometía con enormes desafíos. Llevar adelante esta tarea conjunta con más de 20 organizaciones significaba apropiarse de herramientas relacionadas con la perspectiva técnica (mecanismos, políticas sociales) y jurídica (leyes, pactos y tratados), y al mismo tiempo con una perspectiva más cercana a la vida, a la de las víctimas y a las suyas propias, para denunciar y registrar los avances, estancamientos y retrocesos, porque en definitiva no sólo las víctimas directas de las violaciones a sus derechos están incluidas; todos y todas somos parte y sufrimos las falencias, deficiencias y abandonos producidos por un Estado que se compromete en el discurso y en las leyes con los derechos humanos, pero luego no aplica las leyes y el discurso no se traduce en acciones.

Y el compromiso asumido por aquel grupo de organizaciones tuvo frutos. Esta décima versión es uno de ellos. En los 10 años transcurridos, el compromiso se fue ampliando a formar una Coordinadora de Derechos Humanos, que actualmente reúne a más de 40 organizaciones, y –porque así como los derechos humanos son universales, también lo son los problemas– forma parte de la Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo. Para hacer vigente la indivisibilidad de los derechos humanos, es necesaria la alineación de diferentes sectores dentro de un marco conceptual común. Este marco emana de los derechos humanos universalmente recono-

cidos. Se trata de un ajuste verdadero, que necesita integrar *todos* los derechos humanos en *toda política estatal* y debe ser central en todos los tratados regionales de integración.

Otros frutos de aquel compromiso asumido hace 10 años son los otros informes presentados este año, como el Informe Sombra al informe oficial sobre los derechos civiles y políticos presentados en octubre ante el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, cuyo resumen ejecutivo se presenta como anexo en esta versión. También se presenta un resumen del proceso llevado por el colectivo de mujeres en la preparación y presentación del informe sobre el grado de cumplimiento la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (Cedaw), y un resumen del Informe Alternativo sobre los Objetivos del Milenio.

La realización de los derechos humanos es un proceso continuo, que por ello requiere también de una medición continua, y su progreso depende del grado de compromiso de cada país. En ese sentido, los informes anuales presentados durante estos 10 años inevitablemente muestran que no todos disfrutaban de sus derechos humanos, y lo que es peor: que en algunos derechos y sobre algunos temas se ha retrocedido, y sobre otros existen amenazas serias de ser diluidos, ya sea por acción o inacción gubernamental y/o por cesión de soberanía. Porque donde el agua, los recursos naturales, el uso de la tierra, la educación, la salud o la vivienda son considerados bienes comerciales y se intenta regularlos por el derecho comercial o con políticas de desarrollo excluyentes y no por el derecho público de los derechos humanos, su disfrute sólo reflejará el poder adquisitivo y no el ejercicio de un derecho.

En muchos de los artículos presentados, al hacer la mirada retrospectiva a los 10 años se constata con alarma la situación respecto al disfrute de los derechos. Los altos índices de pobreza y sus consecuencias, entre ellas, en los últimos años, la migración forzada a ciudades o al exterior y la persistencia del gobierno a reaccionar con represión, judicialización de las acciones sociales, apertura de procesos a la dirigencia social y campañas de descrédito para deslegitimar las luchas sociales y a los defensores y organizaciones no gubernamentales acompañantes, se van convirtiendo en un sistema de respuesta estructurado en que a la lucha por la reivindicación de un derecho se responde con más violaciones, ya no solo al derecho conculcado, sino a otros derechos como el de reclamar, a vivir en su propio territorio o a tener una vida digna. Se podría preguntar entonces ¿para qué hacer estos informes? La invisibilidad de un problema facilita su permanencia y la inacción. El primer paso hacia la eliminación de cualquier exclusión es hacerla visible.

En esta edición, como en otros años, se intentó hacer visible las discriminaciones y las exclusiones. No es una mirada exhaustiva, no se abarcan todos los derechos y tal vez muchos casos –por desconocerlos, porque la práctica cotidiana es de violación y no de respeto– no se consignan pero dan una aproximación a la situación de los derechos en el país. Los autores y autoras hicieron el esfuerzo de mirar los 10 años anteriores.

Este es otro de los objetivos de presentar año tras año un informe de la situación de los derechos humanos en el país: el esfuerzo interinstitucional por generar un espacio de diagnóstico conjunto y propio de organizaciones no gubernamentales, presentando cada una a su modo desde la experiencia, la investigación, el conocimiento y la preocupación, los hechos más resaltantes del año y las reiteradas exigencias y recomendaciones al Estado. Son oportunidades de reflexión para la acción, posibilidades para hilvanar cosas juntos, de conocer experiencias de otros, para sumar esfuerzos en esta tarea de construir una vida con dignidad.

En cuanto a la metodología, se mantiene la usada en años anteriores, tratando de abarcar todas las áreas y sin ceñirse a una clasificación estandarizada. Por cuarto año, el análisis de coyuntura político-social, que abre el informe, fue coordinado y redactado por la doctora Line Bareiro, recuperando e integrando admirablemente las disímiles visiones y preocupaciones de las organizaciones asociadas a CODEHUPY que participaron de la mesa de análisis, por lo cual le reiteramos nuestro agradecimiento. El análisis económico fue redactado por la doctora Lila Moliner, a quien también agradecemos su compromiso y generosidad.

Nuestro agradecimiento a las organizaciones participantes, a las autoras y autores del informe, a quienes participaron en varias entregas y a quienes por primera vez participan. La perseverancia de 10 años de trabajo conjunto no solo hace posible este informe, también permitió el registro de 10 años de historia de los derechos humanos en Paraguay. Refleja el compromiso con la lucha por el cambio hacia una sociedad con plenos derechos para todas las personas que habitan en ella y brinda esperanzas de que esta utopía es posible.

Por último, un sincero y profundo agradecimiento a Diakonía, Agencia Ecuménica Sueca, que mantuvo firme su apoyo en estos 10 años, lo que no es muy usual en las agencias cooperantes, y a la Campaña Sin Excusas contra la Pobreza, que se sumó a la presente edición.

Stella Maris Cacace
Coordinadora del equipo editor
Informe “Derechos Humanos en Paraguay 2005”